¿UN AMOR QUE SE PIENSA?



Seguramente el amor tiene algo que ver con lo mecánico y versa sobre aparatos, sobre adosamientos, ensambles, sobre el calzado, el ajuste, el empotramiento y suele aplicarse por medio de piezas, de gestos, de posturas, de técnicas, de artilugios que todos, según capacidad, somos más o menos capaces de implementar. Sin embargo, toda esa trabazón y escenificación técnica y procedimental no parece ser suficiente para constituir una experiencia singular de complementariedad. Pues -si bien hay un engarce y un acoplamiento-cuando dicha correspondencia es vulgar y de fácil sustitución, hay un alto riesgo de que el amor carezca de una subjetivación profunda.

SEXUALIDAD

La tragedia de las psicologías materialistas de nuestros días es pretender que una función del cuerpo satisfaga las aspiraciones infinitas del alma; esto crea complejos, mentes inestables y tribunales de divorcio; es igual a pretender poner todas las palabras de un libro en la tapa.

La unión del hombre y de la mujer tiene repercusiones en la mente que están totalmente ausentes en el orden animal, porque es algo más que una unión de distintas funciones biológicas. Por lo tanto, esta unión puede llamarse psicosomática, en el sentido de que afecta a la persona entera, en cuerpo y alma, y no únicamente a la parte más baja.

La ilusión más grande de los enamorados es creer que la intensidad de su atracción sexual es la garantía de la perpetuidad de su amor.

El amor que es sostenido sólo por la carne es tan frágil como la carne, pero el que es sostenido por una unidad espiritual y basado en un amor por un destino común, realmente es "hasta que la muerte nos separe". La verdadera inherencia mutua no es compartir las mismas sensaciones de placer; las "almas de hermanos" se forman más bien en la intimidad diaria, con las mismas alegrías, penas, esfuerzos y sacrificios.

SEXUALIDAD

Los que se absorben completamente en sus propias emociones o en sus propios egoísmos se vuelven impermeables a los demás, porque las emociones son incomunicables. Nadie puede comunicar un dolor de muelas, pero el amor es comunicable. En el amor verdadero, el cuerpo y el alma traspasan el mundo interior del otro, pero cuando se usa solamente el cuerpo, el otro se vuelve un eco, cada vez más débil, de su propio egoísmo.

El apasionamiento asociado al sexo no es sino el deseo ilimitado del egoísmo que quiere expresarse a toda costa. Este amor muy pronto se convierte en odio cuando deja de ser satisfecho, porque le interesan solamente su propio embeleso y su propia satisfacción

Lo que el mundo moderno llama "sexo" tiene dos aspectos: el personal y el social. Dios ha asociado el placer personal con los dos actos esenciales para la vida: comer y procrear. El primero es necesario para la existencia del individuo y el segundo para la sociedad. Ahora bien, Dios no quiso que el placer de la persona fuese distinto de su fin. Sería equivocado el comer y luego rascarse la garganta para arrojar lo que se ha ingerido, porque el comer tiene una función individual que es la conservación de la vida. De la misma manera, sería equivocado decir que el "sexo" es puramente personal cuando es principalmente social. Su función es social siempre que la voluntad perversa del hombre no lo falsee. El placer personal del marido y de la mujer es la "agradable celada (pieza de la armadura que cubre la cabeza)" de Dios para completar su creación.

La respiración, la digestión y la circulación son completamente inconscientes e involuntarias. Estos sistemas funcionan con independencia de nuestra voluntad, pero el poder de "crear", sea un poema, una estatua o un hijo, es libre.

SOBRE LA PUREZA O LA IMPUREZA DEL DESEO

La pureza, lo mismo que la impureza del deseo -aunque en forma distinta- tiene su manera propia de manifestarse. Una locomotora puede demostrar también su poder de dos maneras: ya sea manteniendo su presión dentro de los límites impuestos por quien la diseñó y por el maquinista, o estallando y saltando sobre los rieles. La primer forma de comportarse supone la perfección de la locomotora; la segunda, su destrucción.

La impureza del deseo es concentrarse en el individuo, sin tener en cuenta lo universal; es separar el amor de todo cuanto suponga "otro"; es emplear la ternura para fines egoístas.

Si los ríos que desembocan en el mar están limpios, el mar también estará limpio; si es malo hacer determinada cosa, también es malo pensar en ella.

PLACER=SUJETO SUSTITUIBLE

AMOR=SUJETO INSUSTITUIBLE

El amor a la persona se encuentra en la voluntad y no en el cuerpo, porque no hay substitución posible de personas; se ama a esta persona y no a otra. Pero como en el amor carnal o erótico no es necesario el amor a otra persona, sino únicamente el amor a sí mismo, es posible encontrar un substituto de quien da el placer. El amor sexual reemplaza una ocasión de placer por otra; en cambio, el Amor no conoce ninguna substitución.

SEXUALIDAD CONYUGAL

Cuando se habla del amor conyugal, deben evitarse estos dos extremos: uno es negarse a reconocer el amor sexual, el otro dar la supremacía a la atracción sexual

El matrimonio basado solamente en el sexo es igual a fundar una asociación para toda la vida por amor al ping-pong. Llegarán días en que no podremos jugar, otros en que nos cansemos de jugar y aún otros días en que nos gustará jugar a otra cosa o con otra persona. Es un error identificar al matrimonio con el placer que causa, porque cuando, después de un par de años, ha pasado el primer entusiasmo, se siente que el vínculo ya no perdura. Decimos que no nos queremos por decir que ya no nos satisface el intercambio del placer egoísta. La carne, que es el intrumento del amor matrimonial, sufre el castigo; porque el amor del principio no continúa en el mismo éxtasis; se acostumbra al cariño y, a medida que transcurre la vida se requiere un estímulo mayor para producir igual reacción en las sensaciones. El ojo pronto se acostumbra a la belleza y los dedos al tacto. La intimidad que al principio era tan deseable, resulta a veces una carga...

El amor nunca envejece; salvo en quienes ponen su esencia en lo que envejece, que es el cuerpo(...)Esta visión se vuelve más clara a medida que pasa la vida porque la carne tiene menos resonancia y el espíritu toca más firmes acordes.

CONTROL DE LA NATALIDAD

Las fronteras de la libertad están hoy en el hogar y no en el frente político y económico. Los defensores de la verdadera democracia son los que crean nuevas libertades por el nacimiento y no los que hablan de libertad (...) Todo lo demás es una esclavitud, comparado con este nuevo acto de libertad y promesa de un mundo mejor. Es realmente curioso que los que tratan de eludir la responsabilidad de la vida defiendan su egotismo con el argumento de que quieren ser "libres". Tal argumento estaría justificado si la libertad fuese egotismo, pero la libertad pertenece a los exploradores que a este mundo viejo y cansado traen nuevas preferencias, revoluciones y resoluciones. Es la novedad en su mejor forma y, gracias al hijo, quedan abrogados todos los pactos con la muerte.

El amor existe solamente donde hay libertad. La obligación de amar es un infierno y la libertad de amar es el cielo (...) Cuando se llenen las cunas del mundo, volverá la libertad, y ésta consistirá no en suprimir las restricciones, lo que es licencia, sino en el aumento de nuevos centros de libertad. En cada criatura Dios envía un secreto al mundo, agrega una nueva dimensión de inmortalidad a la creación.

La acción de sembrar o plantar un jardín podría resultar aburrida si no se esperase el fruto.

El anticoncepcionismo (...) es la voluntad humana que frustra libremente la voluntad Divina, en la misma forma en que lo hace cierta política agraria al controlar deliberadamente la producción de la tierra para obtener precios más altos (...)

Una esposa que ha plantado un árbol en su jardín no saldría todas las noches con unas tijeras para cortar cada nueva rama que crezca de la raíz. Sabe que es normal que retoñen ramas de un árbol, sabe, además, que la planificación de un árbol que en cinco años sólo pudiera tener una sola rama, perjudicaría tanto el tronco como la rama...

A las almas cansadas les da lo mismo que las domine una ideología extraña, un cuerpo, una utopía, la bebida, o una píldora; están tan disgustadas consigo mismas, y tan desprovistas de finalidad en la vida, que se entregan con facilidad a cualquier sistema totalitario que las dispense de toda responsabilidad personal.